

CONCLUSIONES DE LA VII JORNADA DE APOSTOLADO SEGLAR

- 1º) Existe en nuestra sociedad un nutrido grupo de jóvenes que se confiesa católico, cuya característica esencial es su fuerte compromiso crítico y que constituyen un motivo fundado de esperanza para esta Iglesia Diocesana.
- 2º) Resulta del todo necesario animar a los jóvenes a integrarse en grupos cristianos, parroquias o movimientos, en los que puedan percibir su pertenencia a la Iglesia y compartir la fe.
- 3º) Desde todos los ámbitos de la Iglesia hay que hacer un esfuerzo de imaginación para brindar, especialmente después de la Confirmación, un acompañamiento intenso y permanente a la vida espiritual de los jóvenes.
- 4º) Debemos mejorar los canales de información, a fin de que la realidad de la Misión Joven llegue a todos los ámbitos y lugares, así como la coordinación de acciones para que sean eficaces.
- 5º) La Misión Joven debe anunciar y proponer a Cristo a los jóvenes de Madrid, especialmente a los pobres y necesitados y, por ello, exige que quien participa en la misma esté dispuesto a acudir a cualquier ambiente o lugar donde ellos se encuentren.
- 6º) La misión evangelizadora a los jóvenes, para ser eficaz y creíble, precisa de hombres y mujeres coherentes que, viviendo profundamente la fe, actúen de conformidad con ella.
- 7º) Es sentir general la necesidad de formación, tanto de aquellas personas cuya responsabilidad es el acompañamiento de los jóvenes, como de los propios jóvenes que han de dar testimonio de su fe en los ambientes en los que se mueven.
- 8º) Resulta imprescindible la oración para que la Misión Joven fructifique, de ahí que se reconozca la trascendente aportación la Vida Consagrada.